

¿QUÉ SIGNIFICARÁ LA ECONOMÍA CIRCULAR PARA LA SEGURIDAD Y LA SALUD EN EL TRABAJO (SST)?

Visión general de cuatro escenarios prospectivos

Contexto

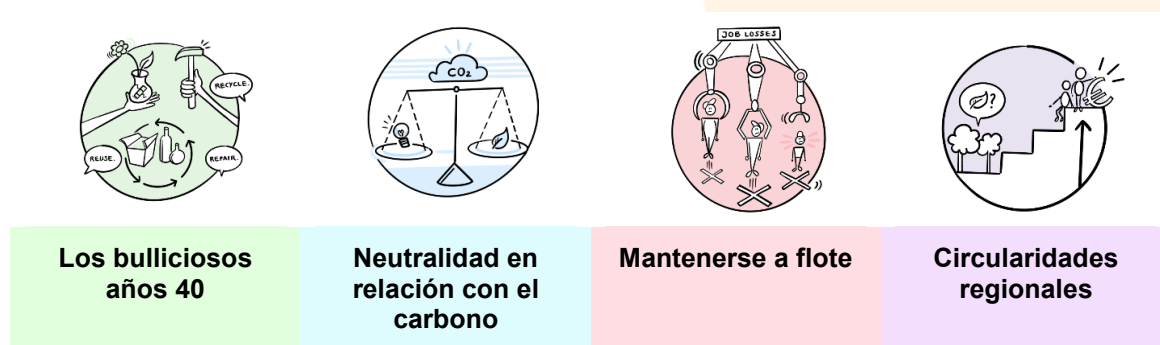
La actual Comisión Europea ha emplazado a Europa en la senda hacia un futuro verde tomando como eje su esencial iniciativa política: el Pacto Verde Europeo de 2020, centrado esencialmente en que Europa sea climáticamente neutra en 2050¹. Uno de sus componentes principales es el nuevo plan de acción para la economía circular², una ampliación del paquete de medidas sobre economía circular de 2015³. «Cerrar el bucle», para mantener el consumo de recursos en Europa dentro de los límites planetarios conlleva múltiples y significativas repercusiones de orden político y normativo que afectarán de diferentes maneras a los puestos de trabajo futuros y tendrán considerables consecuencias para la seguridad y la salud de la población trabajadora.

Como parte de su misión de garantizar unas condiciones de trabajo seguras y saludables en la UE, la Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo (EU-OSHA) aplica desde hace años enfoques prospectivos al analizar, preparar y difundir información sobre posibles retos futuros en materia de seguridad y salud en el trabajo (SST). El presente documento forma parte de un nuevo ciclo de trabajo prospectivo que utiliza cuatro escenarios para explorar el efecto que tendría sobre la SST la implantación de una economía circular (EC). La función esencial de estos escenarios es fomentar el diálogo y la reflexión en torno a futuras posibilidades; muestran vías alternativas hacia el futuro y demuestran el amplio espectro de evoluciones imaginables. Su misión no es predecir qué puede deparar o no el futuro y no son el resultado final del proyecto. Más bien constituyen un primer paso hacia la siguiente fase de participación de las partes interesadas, que reflejará en mayor profundidad qué implican en la actualidad los resultados para la investigación, las iniciativas y la formulación de políticas en materia de SST.

Economías circulares europeas en 2040: cuatro escenarios

Para este proyecto se desarrollaron cuatro escenarios con la vista puesta en la Europa de 2040 (véase la figura 1). Representan los resultados de las decisiones políticas adoptadas durante la próxima década: en cada caso, la economía circular se aplica y se desarrolla de manera diferente, y los efectos de los escenarios en el mundo del trabajo y la SST varían considerablemente.

Figura 1: Visión general de los cuatro escenarios



Para cada escenario se elaboró un guion en el que se describía cómo sería el mundo del escenario en cuestión en 2040⁴, cuyos aspectos principales se ofrecen en el siguiente texto.

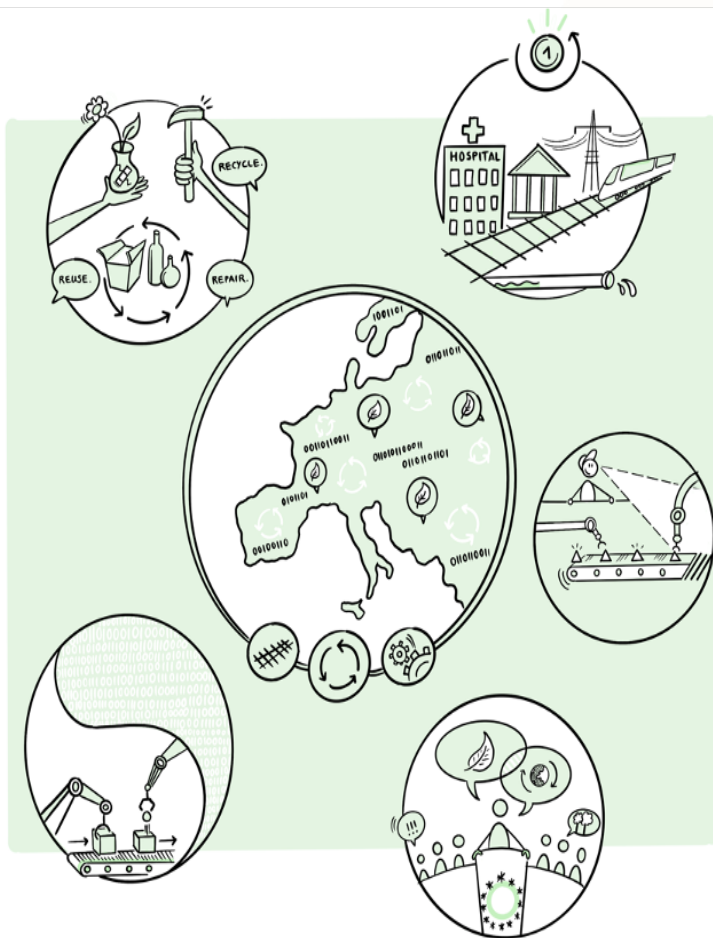
¹ Para más información, incluido el plan de acción para el Pacto Verde, véase COM (2019).

² Para más información sobre el plan de acción para la economía circular, véase Comisión Europea (2020).

³ Para más información sobre el paquete de medidas sobre la economía circular, véase COM (2015).

⁴ Si desea detalles completos sobre los cuatro escenarios, consulte el informe final en nuestra [sección web](#) específica.

Los bulliciosos años 40: totalmente circulares e inclusivos



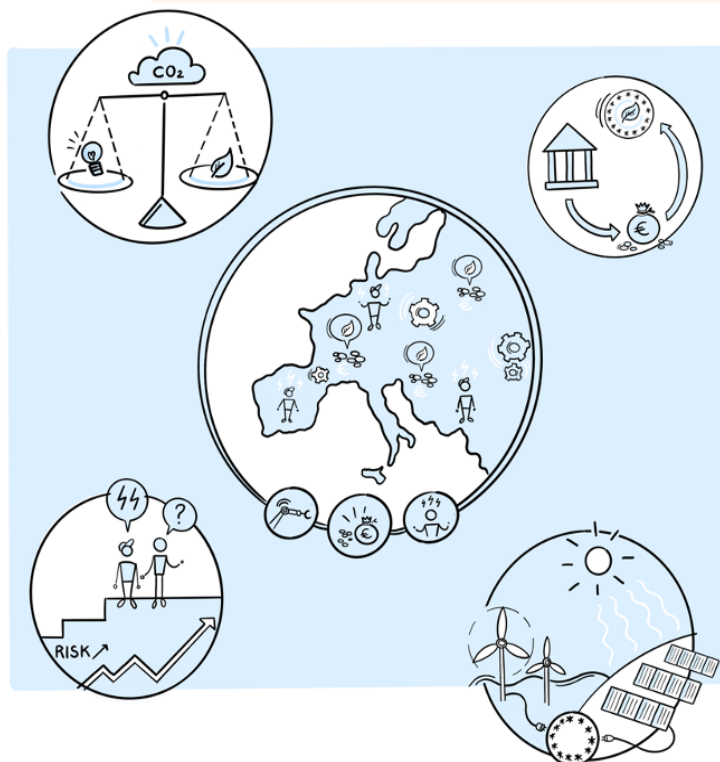
En 2040, los productos con mejores ventas son los que se ajustan a enfoques «de la cuna a la cuna» (reciclaje al final del ciclo) e «impacto neto positivo» en términos de sostenibilidad social y medioambiental.

Las condiciones de trabajo en todos los sectores han mejorado considerablemente respecto a las dos décadas anteriores; la contaminación se ha reducido al mínimo; las empresas consideran que mantener una huella ecológica reducida beneficia sus cuentas de resultados, y la confianza de los ciudadanos en los responsables políticos y en los líderes nacionales y europeos es mayor que nunca. La aplicación de medidas de sostenibilidad serias y la materialización de los principios de «reducir, reutilizar y reciclar» en todos los sectores requiere un esfuerzo bien afinado de colaboración, al igual que mantener a la población trabajadora segura y sana en un entorno laboral polifacético con infinidad de plataformas y formas de empleo. Pero hay una diferencia clave con respecto a la situación de 2020, y es la sensación palpable de optimismo: una vez superados con éxito tantos desafíos, el futuro no puede ser más que brillante.

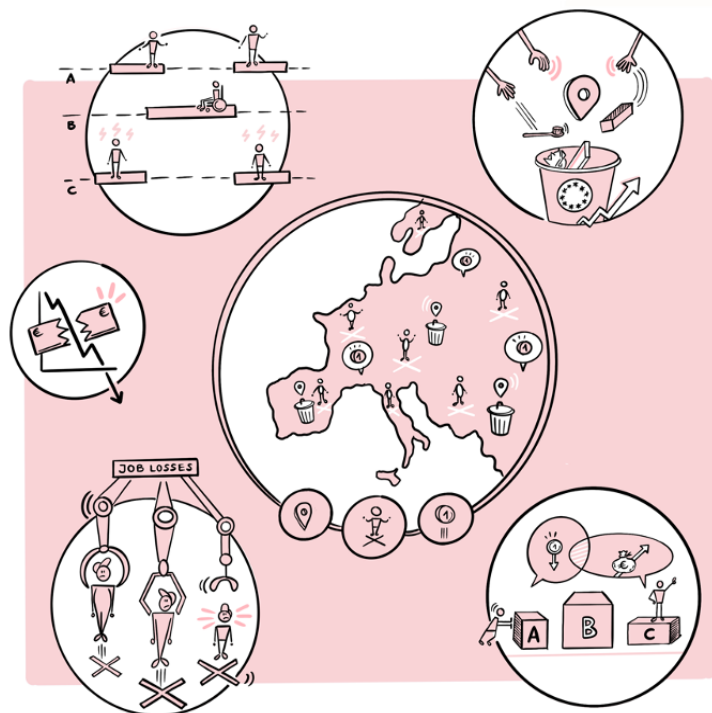
Neutralidad en relación con el carbono: hay cierto peligro

En 2040, Europa ha logrado la neutralidad en carbono. Sin embargo, al considerar los resultados medioambientales una prioridad máxima, la calidad del empleo y las condiciones de trabajo se han resentido, al menos en algunos ámbitos.

A principios de la década de 2020, el calentamiento climático, los fenómenos meteorológicos extremos y la pérdida de hábitats acapararon el centro de la atención pública. Prevalecía la conciencia ecológica, lo que ha dado lugar a un aumento de la regulación medioambiental y de las prácticas industriales respetuosas con el medio ambiente. No obstante, dado que la mayor parte de la financiación se centraba en infraestructuras energéticas renovables y en iniciativas de economía circular, las preocupaciones sociales pasaron a un segundo plano. Las infraestructuras y los servicios sociales, los derechos sociales, la inclusión y la calidad del empleo han disminuido y muchos ciudadanos lo han resentido.



Mantenerse a flote en medio de las crisis económicas y ambientales



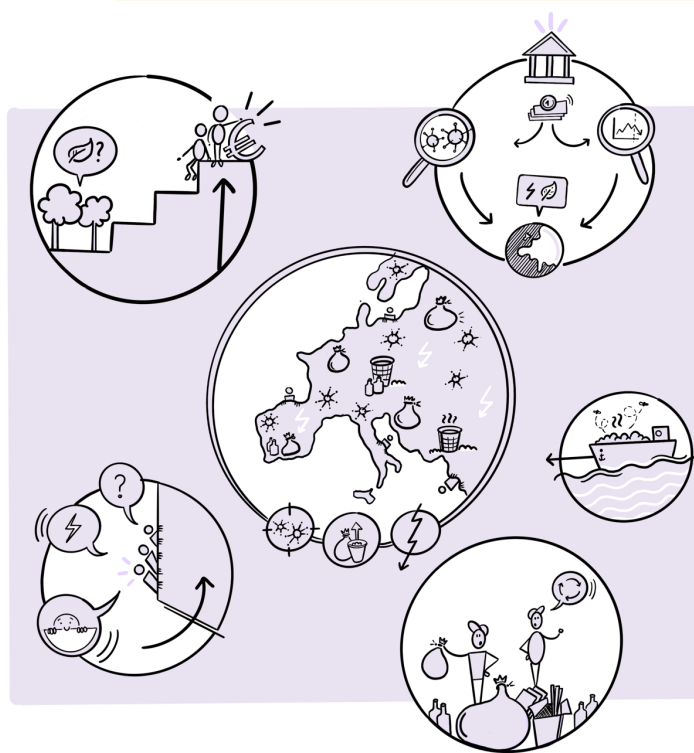
En 2040, el trabajo es lo que los ciudadanos quieren que sea: cualquier trabajo servirá; mantenerse a flote es todo lo que importa; el medio ambiente, los derechos sociales o la calidad del empleo han quedado relegados a un segundo plano.

Las recesiones, los recortes del gasto público, las crisis medioambientales y el aumento del desempleo acaparan los titulares de 2040 y reflejan un panorama sombrío. En la comunidad empresarial cada uno mira por lo suyo; lo único que cuenta es la competitividad y los beneficios. Las nuevas tecnologías, la racionalización y la digitalización han creado una bolsa cada vez mayor de población trabajadora que carecen de las cualificaciones necesarias para sobrevivir en esta nueva, despiadada economía. El trabajo en plataformas digitales⁵ solo aporta recompensas a una minoría, e incluso en aquellos sectores en los que se encuentra en auge, la estructura a modo de muñeca rusa de «subcontratos dentro de subcontratos» significa que las personas nunca reciben su parte equitativa. La economía circular sigue siendo un sueño distante y la transición por la que todos los países han pasado no fue ecológica ni justa.

Circularidades regionales: diferencias en Europa

En 2040 el trabajo se ha convertido en un sistema estructurado a dos niveles: las personas con contrato están bien cuidadas, mientras que quienes tienen un empleo atípico no lo están. El medio ambiente tampoco es objeto de atención suficiente y la circularidad es principalmente regional.

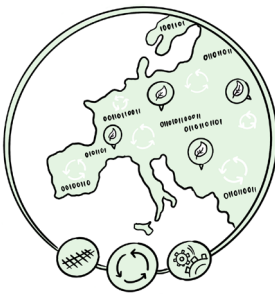
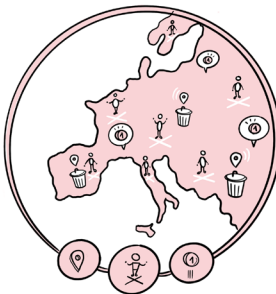
Tanto para los responsables políticos como para la ciudadanía en general la principal preocupación durante las últimas décadas ha sido la seguridad y el crecimiento económico. El medio ambiente pasó a segundo plano, pero no en todas partes. Las regiones europeas más ricas pudieron permitirse el lujo de externalizar la eliminación de residuos y la contaminación a otras regiones del mundo o a los Estados miembros más pobres de la UE, y en la actualidad presumen de cierto tipo de economía circular localizada. Pero los círculos nunca se cierran del todo: los problemas, sencillamente, se han deslocalizado. La inclusión social también se pasó por alto. Los buenos empleos solo están al alcance de una minoría bien formada y altamente cualificada y un número creciente de personas acude a la economía informal y al empleo no regulado, mal pagado y cada vez más precario.



⁵ Esto contradice el objetivo de la actual iniciativa de la UE sobre el trabajo en plataformas [cuya publicación está prevista para finales de 2021 (Comisión Europea, 2021)], consistente en mejorar las condiciones de trabajo de los trabajadores de las plataformas digitales. En este escenario (y en el siguiente) se consideró que la influencia de esta iniciativa y de la propuesta de Ley de Servicios Digitales sobre los trabajadores y su potencial de negociación colectiva seguía siendo limitada.

Implicaciones transversales para la SST

Cada escenario difiere en cuanto a las oportunidades y los retos que presenta para el futuro de la SST, descritos pormenorizadamente en el informe. No obstante, algunas implicaciones son comunes a todos los escenarios, aunque en diferentes gradaciones, y si no se han mencionado en las cifras relacionadas con los escenarios individuales es para que estos resulten lo más concisos posible.

			
Cadenas de suministro regionalizadas: tanto si las cadenas de suministro se acortan porque se desea reducir la huella ambiental o debido a la fragmentación económica, una mayor regionalización en relación con el abastecimiento y la producción ofrece la oportunidad de mejorar la documentación de todo el ciclo de vida del producto y de aplicar normas de seguridad más estrictas.			
Integración de la SST en la legislación: hasta la fecha, las consideraciones en materia de SST no han jugado un papel importante en la legislación de la UE sobre la economía circular o el medio ambiente. Las iniciativas para mejorar la integración de la SST resultan valiosas en los cuatro escenarios.			
Nuevas tecnologías: durante el mantenimiento y, en particular, durante el reciclaje, las nuevas tecnologías (desde la biotecnología hasta los nanomateriales) pueden suponer nuevos riesgos. Explorar y minimizar cuidadosamente estos riesgos constituye un reto claro para las autoridades responsables de la SST, y la dificultad de la tarea varía en función de cada escenario.			
Trabajo en plataformas: salvo que la responsabilidad en materia de SST se aborde de conformidad con la nueva iniciativa de la UE en relación con las plataformas (véase Comisión Europea, 2021), cualquier forma de «gig economy» (economía de los trabajos ocasionales) entrañará una serie de riesgos para la salud y la seguridad física de la población trabajadora. No obstante, los riesgos psicosociales ocasionados por el «trabajo en solitario» (véase más adelante «Trabajo a distancia»), la supervisión mediante inteligencia artificial y la presión del trabajo independiente probablemente están llamadas a mantenerse.			
Automatización, digitalización, IA y robótica: los avances tecnológicos y organizativos siguen siendo un arma de doble filo. Aunque pueden disminuir los riesgos derivados del trabajo en entornos peligrosos o físicamente complicados, tales disminuciones irán acompañadas de nuevos riesgos (y su creciente propagación) asociados a la interacción entre humanos y robots, y a un mayor estrés como consecuencia de una mayor vigilancia y presión en pos de un mayor rendimiento.			
Trabajo a distancia: en cada uno de los escenarios, el trabajo relacionado con la economía circular se vuelve más móvil y flexible, lo cual puede dificultar la supervisión de la SST y la transferencia de conocimientos, y contribuir a un aumento de los problemas psicosociales.			
Reciclaje profesional: el reciclaje profesional a gran escala y el aprendizaje permanente serán cada vez más necesarios para proporcionar a la plantilla los conocimientos y la sensibilización necesarios en materia de SST a fin de trabajar de manera segura.			
Economía colaborativa: de manera similar al trabajo en plataformas digitales, la seguridad en el intercambio entre iguales (peer-to-peer sharing) tendrá que ser objeto de una nueva regulación con el fin de clarificar responsabilidades; no obstante, es probable que la supervisión de la SST y la transferencia de conocimientos resulten más difíciles debido a la dispersión de responsabilidades.			

Conclusión y próximos pasos del proyecto

Los cuatro escenarios ilustran la magnitud de los retos a los que se enfrentará la SST en las próximas décadas. La situación en «el mejor de los mundos posibles» (Los bulliciosos años 40) muestra qué podría suceder si los problemas medioambientales actuales fueran tratados de manera responsable y prudente por las partes interesadas y los responsables de la formulación de políticas: se logra una sostenibilidad real y de largo alcance en una economía circular que mantiene una ventaja competitiva, al tiempo que se sigue considerando la salud y la seguridad de quienes trabajan como una prioridad clave, constantemente mejorada. Los otros escenarios, menos positivos, demuestran que, si bien Europa podría acabar con su dependencia de los combustibles fósiles en un plazo increíblemente breve, ello podría ir en detrimento de la seguridad y la salud de la población trabajadora y dar lugar a un panorama mucho más regionalizado y fragmentado en materia de SST. Si Europa no adopta las medidas adecuadas en materia de sostenibilidad, ni siquiera se lograría la transición ecológica, y las preocupaciones medioambientales y la seguridad y salud en el trabajo ocuparían un distante segundo plano en las consideraciones económicas, en perjuicio de todos.

La década actual será crucial para el futuro de Europa: ¿cómo podemos llevar a término un proceso en el que la rápida transición hacia la neutralidad en carbono se gestione satisfactoriamente y los cambios también contribuyan a mejorar la seguridad y la salud de quienes trabajan? Estos cuatro escenarios están concebidos con el fin de fomentar el diálogo y la reflexión con las partes interesadas en torno a las posibilidades futuras, y su objetivo es aportar información para la toma de decisiones hoy y la adopción de una política más orientada hacia el futuro. Los cuatro muestran que las posibles vías para una economía circular en Europa y sus efectos sobre las condiciones de trabajo podrían variar considerablemente, y hay un conjunto igualmente amplio de implicaciones iniciales para la SST y posibles ámbitos políticos futuros⁶.

Los trabajos sobre los escenarios continuarán en la fase 2 de este proyecto, centrado en la difusión y adaptación de los escenarios a través del diálogo con las partes interesadas y la realización de talleres.

Autores: Cornelia Daheim, Jessica Prendergast y Jörg Rampacher (Impactos futuros), Cécile Désaunay (Futuribles).

Visualizaciones: Michelle Winkelsdorf

Gestión del proyecto: Annick Starren, Emmanuelle Brun, Ioannis Anyfantis - Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo (EU-OSHA).

© Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo (EU-OSHA), 2021 Reproducción autorizada siempre que se cite la fuente.

⁶ Los mensajes clave de la fase 1 de este proyecto pueden consultarse con más detalle en *Foresight study on the circular economy and its effects on OSH (Estudio prospectivo sobre la economía circular y sus efectos en la SST). Fase 1: escenarios marco. Informe final* (véase el capítulo 7: Conclusiones y perspectivas).